

Las lluvias y la recuperación del Tajo garantizan el agua para riego y consumo hasta final de año

El primer cuatrimestre de este año es ya el cuarto más lluvioso desde que arrancó el siglo, con precipitaciones generosas en toda la provincia

F. J. Benito | 20.04.2020 | 22:14

El Gobierno reanuda el trasvase Tajo-Segura.

La sucesión de situaciones de gotas frías sobre la provincia -las también conocidas como DANA han sustituido a las borrascas del Atlántico- desde finales de 2019 han posibilitado que el primer cuatrimestre de 2020 sea el cuarto más lluvioso desde que comenzó el siglo. Esta circunstancia y el hecho de que también haya llovido en abundancia sobre el Tajo provocan que la provincia tenga garantizado el suministro hídrico hasta final de año, tanto para abastecimiento urbano como para la agricultura, algo que no sucedía desde hace diez años. Es más, en los últimos doce meses se han recogido en torno a los 1.800 litros por metro cuadrado en las Marinas, 600 litros en el Vinalopó y entre 600 y 900 litros/m² en la Vega Baja y l'Alacantí, según los datos de la Agencia Estatal de Meteorología. La inestabilidad continúa toda la semana pero comienza a llegar también el calor. Ayer se alcanzaron máximas de 25 grados, propios ya del ecuador de la primavera en la provincia. La lluvia se concentrará en la Marina Alta y puede caer hasta el viernes.



Las lluvias y la recuperación del Tajo garantizan el agua para riego y consumo hasta final de año

Según Jorge Olcina, director del Laboratorio de Climatología de la [Universidad de Alicante](#), esta situación confirma lo que están señalando diversos estudios sobre el aumento de situaciones de gota fría en las últimas décadas, en nuestras latitudes mediterráneas. Se han incrementado entre un 15-20 % desde 1970. Y todo debido al proceso de calentamiento climático provocando para compensar la subida térmica del hemisferio norte, que lleva a un incremento del desplazamiento

de masas de aire frías -polares o árticas-, hacia nuestras latitudes para intentar compensar el balance energético global del hemisferio norte».

Jorge Olcina recuerda que el tipo de lluvia en el Mediterráneo está variando por el cambio climático y el aumento de la temperatura del mar. Este tipo de lluvia confirma lo que está pasando. Las tormentas son cada vez más intensas y dejan mucha agua en menos tiempo. Ya no son de 800 litros como en 1987. «Caen entre cien y doscientos litros en una hora. Ahora es muy importante planificar el territorio para hacer frente a este tipo de lluvias porque en el futuro serán más frecuentes debido al cambio climático», subrayó Jorge Olcina.

El catedrático alicantino, que formó parte de la comisión que estudia en el Congreso el cambio climático y las nuevas políticas sobre el agua, insiste en que el problema es el calentamiento global, ya que «un mar más cálido facilita la formación de nubes convectivas con más fuerza y las lluvias se concentran en un menor espacio de tiempo».

Por otro lado, el Ministerio para la Transición Ecológica ha reanudado el envío de agua a la provincia a través del Trasvase Tajo-Segura a razón de 12 m³ por segundo tras reparar el canal. La recuperación coincide con el mejor nivel de agua embalsada en Entrepeñas y Buendía en los últimos años al acercarse a los 770 hm³.

Las lluvias han recuperado también el Medio Vinalopó, donde entre el invierno y la primavera llevan acumulados más de 100 litros por metro cuadrado. Faltan por trasvasar 60 hm³ y las lluvias han hecho que hasta junio se mantenga la situación 2 en los embalses, con cual llegaran otro 76 hm³ hasta junio. Salvo catástrofe queda garantizada el agua para riego y abastecimiento hasta final de año.

La lluvia también ha sido clave para aliviar las zonas del Vinalopó donde no llega el agua del trasvase del río Júcar.

Una primavera más húmeda y cálida

Meteorología certifica que los meses están siendo un 80% más lluviosos de lo que es normal durante la estación

La primera mitad de la primavera climatológica de 2020 está siendo un 80% más lluviosa de lo normal según la Agencia Estatal de Meteorología, que señala que, además, también está resultando más cálida respecto a los valores normales.

El portavoz de la Aemet, Rubén del Campo, precisó ayer que en marzo llovió casi el doble de lo normal y en la primera mitad del mes de abril se han acumulado entre un 55% y un 60% más lluvias que los valores normales. Del Caampo apuntó que la suma da como resultado que esta primavera esté siendo un 80% más lluviosa de lo normal.

Sin embargo, Del Campo señaló que «no hay que irse muy lejos» para ver una primavera tan lluviosa, ya que la de 2018 junto con la de 2013 fueron las primaveras más lluviosas. Además, dijo que el mes de marzo de 2018 recogió tanta lluvia como la caída en los meses de enero, febrero y marzo de 2020.

Asimismo, valoró que esta primavera las precipitaciones han estado «muy repartidas»; de hecho, en Castilla y León se ha recogido el doble de lluvias de lo normal y también ha sido muy húmeda en Extremadura, Andalucía y la Comunidad Valenciana.

Por el contrario, en lo que va de marzo y abril en el Cantábrico, sobre todo en el oriental y en el Pirineo, hay déficit de precipitaciones, ya que hay algunas zonas en las que no ha llovido ni una cuarta parte de lo normal. Respecto a las temperaturas, el portavoz ha comentado que está siendo cálida. En concreto, ha precisado que el mes de marzo ha sido 0,5 grados centígrados más cálido de lo normal, pero como resultado de que la primera quincena fue 1,5 grados centígrados (°C), más cálida y una segunda quincena más fría, hasta 1°C más fresca, lo que da como resultado que el mes de marzo fue 0,5°C más cálido de lo habitual.

En cuanto al mes de abril, ha indicado que en estos momentos hay una masa de aire subtropical que ha traído nubes, por lo las noches han tenido temperaturas altas y por eso, el mes de abril está siendo 1°C más cálido de lo normal, es decir, no tanto por las máximas sino por las altas temperaturas nocturnas.

De momento, esta semana también será lluviosa, con chubascos y tormentas que afectarán a la mitad este en particular y el fin de semana lloverá de manera más generalizada y, tras un descenso térmico el martes y el miércoles, los termómetros registrarán una subida progresiva.